

ENVÍO

La Palabra, que resuena desde siempre en el ámbito eterno de Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo, está entre nosotros, peregrina en nuestra historia, pronuncia nuestros nombres y llama a nuestras puertas. Abrámosle.

- Que Dios Padre, Creador de cielo y tierra, la coloque como semilla y como ascua ardiente en nuestros corazones. AMÉN.
- Que Dios Hijo, la Palabra hecha carne, sea para nosotros el pan de nuestra mesa y el vino de la alegría y la esperanza para nuestro mundo. AMÉN.
- Que Dios Espíritu Santo, dador de Vida, nos inspire y aliente para estudiar la Palabra, meditarla, compartirla y orarla. AMÉN.

Hermanos y hermanas, con este compromiso personal y comunitario a favor de la palabra de Dios, vayamos en paz. Llevemos la bendición de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. AMÉN.



evd
editorial verbo divino

www.verbodivino.es

Domingo de la Palabra de Dios

3º Domingo del Tiempo Ordinario

24 de ENERO de 2021

Con motivo del **Domingo de la Palabra**, promulgado por la *Aperuit illis*, ofrecemos un subsidio que puede ayudar a vivir este domingo como un día solemne, porque «la Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el cuerpo de Cristo»

(Dei Verbum, 21).

Entronización de La Palabra

Hoy la Palabra de Dios ocupa un lugar preferente en la parroquia. Al ambón preparado para ello se dirige la procesión de entrada. Tres personas llevan dos velas y un ramo de flores. El celebrante porta la Biblia en alto. Mientras discurre la procesión, la asamblea canta «Tu Palabra me da vida...».

Llegados al altar, y antes de colocar la Palabra en el ambón, el celebrante presenta la Sagrada Escritura a la asamblea:

C: Que el Señor Jesús, Palabra de Vida que ilumina nuestro entendimiento e inflama con su amor nuestro corazón, esté con todos nosotros.

A: Y con tu espíritu.

evd

Señor, ten piedad

Estamos reunidos en torno al Dios que nos habla a través de su Palabra. Queremos que ella ilumine nuestro camino como comunidad de creyentes; que ella aliente nuestra identidad de Oyentes y Servidores de la Palabra en un mundo cada vez más necesitado de palabras de amor, justicia y verdad.

- Por las veces que hemos olvidado escuchar tu Palabra y solo hemos atendido a las voces del mundo, SEÑOR, TEN PIEDAD.
- Porque hemos preferido alimentarnos de otras palabras, relegando el alimento que da vida eterna, CRISTO, TEN PIEDAD.
- Por las veces en que nuestra voz no ha sido mensajera del Evangelio de Jesucristo, SEÑOR, TEN PIEDAD.

Dios de misericordia, acoge nuestra debilidad y danos la fortaleza de tu Espíritu para que sepamos escuchar tu Palabra, alimentarnos de ella y proclamarla ante el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Monición a las lecturas bíblicas

1ª lectura: Jon 3,1-5.10

Tras resistirse fuertemente a la Palabra que le dirigía Yavé, Jonás obedece y predica en Nínive, ciudad prototipo del pecado. El profeta conoce así a un Dios que es misericordia y compasión para quien se vuelve a él. Su testimonio puede invitarnos a leer las Escrituras para redescubrir en ellas al Señor que aparece en esta historia de salvación.

2ª lectura: 1 Cor 7,29-31

Pablo creía que el mundo, tal y como él lo conocía, llegaba a su fin, porque con Jesucristo comenzaba una nueva era. Por eso, exhorta a relativizarlo todo. Nosotros sabemos que puede llegar una nueva primavera para la Iglesia si esta se

adhiera plenamente a la palabra de Dios. Entonces, todo quedará iluminado con su luz.

Evangelio: Mc 1,14-20

Jesús anuncia la llegada del reinado de Dios. Es un reinado que viene acompañado de transformaciones personales y sociales que lo hacen visible. Cuatro primeros discípulos se suman a este proyecto: "Venid en pos de mí", "Creed en el Evangelio". Es la invitación que también se nos hace hoy a nosotros. Pero para seguirlo y creer en él hay que conocerlo. Es la propuesta a la lectura de la Sagrada Escritura que nos hace hoy la Iglesia.

Oración de los fieles

Agradecemos al Señor su Palabra que ilumina el camino de la vida y le presentamos nuestras peticiones:

- Señor, tu Palabra es luz. Que ella sea antorcha para nuestros pasos y seguridad en nuestro camino. OREMOS.
- Señor, tu Palabra es como un espejo en el que podemos mirar nuestra vida, nuestra Iglesia, nuestro mundo. Ayúdanos a configurarnos y a construir nuestra realidad según el modelo de tu reino. OREMOS.
- Señor, tu Palabra es alimento. Que tu Espíritu nos ayude a leerla personalmente y en comunidad creyente para que caminemos nutridos y para que a nadie le falte el pan. OREMOS.
- Señor, tú eres la Palabra de Vida. Que, como el profeta Jonás, como el apóstol Pablo, como los cuatro primeros discípulos, te dejemos entrar en nuestras vidas para que, a través de nosotros, seas la vida del mundo. OREMOS.